

Franqueo concertado

SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes. . . . 0,50
 Provincias, trimestre. . . 1,50
 Extranjero, id. . . . 3

Pagos adelantados

Número suelto, 10 cts.

La Región

Franqueo concertado

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los m. rtes y viernes

DIRECTOR:

JOSÉ MARÍA COLANO

OFICINAS: SAN MIGUEL, 8, BAJO

Telegramas: Región

BODA DE S. M. EL REY

EN MADRID

Poco después de las ocho de la mañana, cuando apiñada concurrencia invadía las inmediaciones del ministerio de Marina, llegaron, procedentes de El Pardo, en automóvil, S. M. el Rey y las Princesas Beatriz y Victoria Eugenia, desarrollándose estruendosa manifestación de simpatía hacia los futuros esposos.

Su Majestad el Rey dejó a las primeras en el ministerio de Marina y en automóvil se dirigió el Monarca al Real Alcázar.

Los vivos, los aplausos y aclamaciones al Monarca en el trayecto desde el ministerio al Real Palacio se sucedieron.

El entusiasmo fué tan extraordinario, que Su Majestad el Rey se vió precisado a salir a uno de los balcones que dan a la plaza de Oriente, saludando a la multitud que sin cesar le aclamaba.

En el ministerio de Marina

Al sol y a la sombra, en los balcones y en los tejados, resistiendo los ardorosos rayos del sol en la explanada del Senado, una inmensa muchedumbre esperó más de dos horas la salida del ministerio de Marina de la comitiva de la Princesa Victoria.

Cerca de las nueve llegó el Presidente del Consejo, que entró inmediatamente en el Ministerio; después el gobernador civil, para cerciorarse de la forma en que se cumplían sus disposiciones, y más tarde el ministro de la Gobernación con el secretario del Gobierno civil.

El conde de Romanones entró en el edificio, donde estuvo contados minutos, y dijo al salir que el Sr. Moret se ponía al frente de la comitiva de S. A. la Princesa Victoria y él quedaba al cuidado de la de S. M. el Rey.

Las filas de soldados se rompían a veces para dar paso a distinguidas damas que, acompañadas de jefes y oficiales de la Armada, en traje de gala, se dirigían al ministerio con propósito de presenciar desde la amplia escalera la salida de la Princesa Victoria.

Por efecto del calor, algunas mujeres sufrieron desvanecimientos, de que por fortuna se restablecieron prontamente.

Los automóviles que entraron en el ministerio conduciendo a los grandes de servicio con las augustas personas, y la carroza de gala del duque de Lecera, fueron objeto de la admiración de las gentes, en las que crecía la ansiedad porque llegara el momento de admirar la espléndida hermosura de la que ya es Reina de España.

La hermosa escalera del ministerio de Marina ofrecía brillante aspecto.

Lo cubría en toda su extensión rica alfombra encarnada y su único adorno lo constituyen las bellas y elegantes damas que en ella esperaron la llegada y salida de la Princesa.

Formaron en ella desde el primer escalón hasta el último, los alumnos de la Escuela Naval, a quienes correspondía por ordenanza hacer los honores.

En el portal formó la compañía de ordenanzas de infantería de Marina.

Del ministerio a la Puerta del Sol

Imposible fuera reseñar con la exactitud que merece la animación que ya a las ocho de la mañana se observaba desde la plaza de los Ministerios a la Puerta del Sol y difícil también sería reproducir los múltiples y variados comentarios que acerca de la hermosa Princesa Victoria Eugenia se hacían, todos encaminados a ensalzar las excepcionales condiciones que de belleza y de virtudes posee la que había de compartir el Trono con D. Alfonso XIII.

Y esto que ocurría en las inmediaciones del citado ministerio, se repetía en la plaza de Oriente, Carlos III, Vergara y Arenal, en las que masas de carne humana hallábanse esperando el paso de las comitivas de Sus Majestades.

Los balcones, que no hay para qué decir ostentaban vistosas colgaduras y guirnalda con flores, hallábanse de bote en bote, luciendo su belleza multitud de hermosas mujeres, cuyos encantos aumentaban por la elegancia y lujo que ostentaban en sus prendidos, pudiendo asegurarse que eran en muy escaso número los representantes del sexo fuerte que se veía en los balcones de este trayecto, tal era el contingente que de la representación del bello sexo se veía en aquéllos.

La comitiva del Rey

A las ocho y media comenzó a organizarse en la plaza de Armas la regia comitiva, y poco después de las nueve se puso en marcha el cortejo en la firma que oportunamente habían anunciado.

El Monarca volvió a ser aclamado durante el

trayecto de que nos ocupamos, acentuándose el entusiasmo en la calle del Arenal.

Las señoras agitaban sin cesar los pañuelos y las gentes de la calle aplaudían y aclamaban sin cesar al joven Rey, que, emocionado, manifestaba su gratitud a la inmensa multitud, que le vitoreaba.

La comitiva de la Reina

A las once menos cuarto púsose en marcha la comitiva de la Princesa Victoria Eugenia desde el ministerio de Marina a la real Iglesia de San Jerónimo.

Formaban la comitiva un piquete de la Guardia Civil a caballo y lanceros; carruaje en que iban las damas de la Reina madre doña Cristina; otro, ocupado por los Infantes hermanos de la Princesa Victoria, y seguidamente lujosísima carroza, ocupada por la Reina madre doña Cristina, la Princesa Victoria Eugenia y la Princesa Beatriz, madre de la futura Reina de España, con Escolta Real.

La Princesa, que en muy breve tiempo iba a ser la dulce compañera del Rey de España, arrancó frenéticos aplausos, vitores y aclamaciones, que se acentuaban hasta el frenesí cuando, sonriente y sencilla, saludaba a la multitud con emoción y gratitud patentes.

No puede describirse el entusiasmo que ha inspirado la hermosa Princesa y las simpatías que ha arrancado a toda la multitud que la ha admirado.

Un accidente

En el momento de arrancar el coche que conducía a la Princesa Victoria, se espantó el caballo que montaba uno de los batidores de la Escolta Real, cayendo al suelo el jinete debajo de la rueda posterior derecha de la carroza que ocupaban lady Cecil y los Príncipes de Battenberg.

Entre los que presenciaban el suceso hubo un instante de indescriptible ansiedad, pues la rueda de la carroza amenazaba pasar sobre el cuello del soldado.

Una oportuna maniobra del cochero, que paró en cuanto pudo darse cuenta del suceso, evitó una horrible desgracia.

Recogido el soldado por los guardias, fué conducido a la farmacia del regio Alcázar, donde fué curado de contusiones en el brazo derecho.

El soldado se llama Rafael Alvarez.

En el Congreso

Las dos tribunas situadas en la fachada principal a uno y otro lado de la escalinata, como la levantada en frente, ofrecían un gran golpe de vista, estando materialmente cuajadas de mujeres hermosas.

Las tropas habían dejado libre la parte de acera correspondiente a la escalinata, como igualmente el frente.

Con dificultad era contenida la masa del público que llenaba las avenidas de la plaza de las Cortes.

Hubo un momento en que se temió se registraría una nota sensible.

A una pareja de orden público se le ocurrió la descabellada idea de poner los caballos entre la multitud, dando motivo a fuertes protestas; pero la intervención de la Guardia Civil de caballería evitó un espectáculo desagradable ante el Palacio de la Representación nacional, calmándose los ánimos con la retirada de aquellos lugares la pareja primeramente citada.

Más tarde, y en el mismo sitio, varios oficiales del ejército de los que formaban en la línea, tuvieron que contener al público, y se acción debió ser mal interpretada por un guardia de Orden público, por cuanto éste, llegó a desenvainar el sable.

Por fortuna los oficiales de Seguridad llegaron oportunamente, consiguiendo que su subordinado no llegara a descargar su furia sobre un público que, dicho sea en verdad, ha mantenido una corrección exquisita.

Junto a las tribunas del Congreso permanecían estacionados algunos jefes y oficiales y fotógrafos.

El número de diputados en la ronda del Congreso no era muy crecido. Podían contarse con gran facilidad. Confundidos con ellos, había representantes de la Alta Cámara, como detalle curioso puede consignarse el de figurar entre los que han presenciado el desfile de la comitiva, desde la escalinata, el diputado republicano Sr. Nougés.

A las diez menos cuarto se inició un movimiento de expectación.

Distinguiéronse a una sección de la Guardia civil y al alcalde. Este último, escoltado por tres guardias municipales ciclistas.

Continuado el desfile de las carrozas de los grandes de España, se oyen desde el Congreso los aplausos que se tributaban al Rey, en la parte alta de la Carrera de San Jerónimo, viéndose el continuo agitar de los pañuelos en los balcones.

Al pasar el Rey por delante del Palacio del Congreso, hubo vivas nutridos y una salva atornadora de aplausos.

D. Alfonso XIII denotaba emoción en su semblante.

Las miradas recayeron todas en la figura simpática que constituía en la comitiva el heredero del Trono.

El jefe del Cuarto militar de S. M. se apeó del caballo y penetró en el Congreso, para comunicar con el ministerio de Marina e indicar que era el instante señalado para que se pusiera en marcha la prometida de D. Alfonso XIII.

Transcurrió media hora próximamente sin que se divisara la comitiva de la Princesa.

De nuevo desfiló el coche del alcalde sin que le abandonaran los ciclistas.

Viósele inmediatamente regresar y tras él la comitiva de la Reina Victoria.

En uno de los primeros coches iba el jefe del Gobierno, quien al pasar por delante del Congreso fué acogido con la siguiente frase, que oíría perfectamente el Sr. Moret:

«No nos disuelva.»

Hay verdadera ansiedad por ver a la nueva Reina.

Su paso por el Congreso fué saludado con una estruendosa ovación y vivas entusiastas.

La Reina Victoria dirigió sus miradas a la tribuna que daba frente al Congreso, correspondiendo con ligeros movimientos de cabeza a las manifestaciones de entusiasta afecto que le hacían.

No se oía más que esta voz general:

«Es hermosísima.»

La escalinata quedó bien pronto desierta, porque los senadores y diputados se encaminaron hacia otros sitios en que pudieran nuevamente presenciar el desfile de la comitiva de regreso de los Jerónimos.

LA CEREMONIA En San Jerónimo

En las tribunas del pórtico había un personal selecto. Allí estaba la colonia inglesa de la mayor intimidad de los Príncipes de Battenberg.

La iglesia, como habíamos dicho, estaba solamente adornada con luces eléctricas que corrían por las líneas principales de los muros, grupos de banderas de Atocha, y allí, en el altar mayor, flores emblemáticas de la pureza.

Al lado del Evangelio había tres purpurados, el arzobispo de Toledo, el obispo de Barcelona y el arzobispo de Santiago de Compostela.

Al lado de la Epístola formaba grupo numeroso los demás prelados. En lugar preferente estaba el obispo de Nottingham, con el pecho cruzado por la banda de Isabel la Católica, a diferencia de los prelados españoles que la llevan al cuello como una encomienda.

Muchos obispos estaban dando vivo testimonio de que la Iglesia y el Trono están perfectamente unidos.

En el grupo formaban parte los arzobispos de Tarragona, Zaragoza y Valencia, y los obispos de Ciudad Real, Jaca, Astorga, Madrid, Sión, Coria; vicario apostólico de Fernando Póo; obispos de Oviedo, Solsona, Salamanca, San Luis de Potosí, Vitoria, Sigüenza, Lugo y algunos más.

Delante del altar mayor estaba el reclinatorio para los augustos contrayentes y los padrinos, y a los pies de las gradas del presbiterio se alzaba la cortina regia, con dos sillones para SS. MM.

Dejando en la hermosa nave un ancho paso central, había a uno y otro lado tribunas y siales preferentes para los Príncipes extranjeros y las personas reales, que detrás tenían sus respectivos séquitos y servidumbres.

En unas tribunas estaban las damas de la Reina, luciendo todas mantillas blancas; en otras las representaciones de las Cortes; en otras el Cuerpo diplomático y las damas de los séquitos de los Príncipes, también con blancas mantillas, los capitanes generales y los ex-ministros de la Corona, las representaciones de los altos Tribunales y los ministros y sus familias.

El conjunto era de una grandeza y de un esplendor admirables, sobre todo al empezar los desposorios.

El Rey llegó casi media hora antes que la Princesa Victoria de Battenberg. Entró bajo palio a los acordes de la Marcha Real.

Su presencia produjo un gran movimiento de simpatía y de afecto hacia el joven Monarca.

Llevaban el palio seis capellanes de altar con sus moradas vestiduras.

Su Majestad se dirigió a la cortina ó regio dosel y allí esperó a la elegida de su corazón.

Vestía Don Alfonso uniforme de gala de capitán general y en su pecho, que cruzaba la banda roja del Mérito Naval, fulguraba la rica pedrería de las condecoraciones cuajadas de brillantes.

A su izquierda se hallaba de pie el gentil hombre Grande de España, señor conde de Bellalúa; a los lados del dosel daban guardia los alabarderos y delante se veía a los Reyes de Armas, con sus vistosas dalmáticas.

Todas las miradas de aquel brillante concurso convergían en la augusta persona de S. M.

El Infante heredero precedió unos minutos a S. M., cruzó la iglesia llevado de la mano por la duquesa de Santo Mauro y seguido de la marquesa de Moctezuma.

Vestía trajecito blanco y llevaba al cuello las insignias del Toisón.

El egregio niño ocupó con la servidumbre una de las tribunas altas.

La presencia de los Príncipes de Gales produjo mucha expectación. El Príncipe vestía de marino y la Princesa de blanco con manto color heliotropo y soberbias joyas de brillantes.

Los Príncipes de Battenberg fueron contemplados con igual expectación. El mayor, Alejandro, vestía uniforme de oficial de la Marina inglesa, y los dos menores, Mauricio y Leopoldo, trajes escoceses.

La Princesa Beatriz, madre de la Reina, entró en la iglesia, y a la hermosa dama dirigieron todas las miradas con profundo interés. Llevaba rico y elegante traje gris oscuro con manto del mismo tono y espléndidas joyas.

Los Príncipes extranjeros se extendían desde las gradas del presbiterio hasta las puertas del medio de San Jerónimo, por este orden:

Príncipe y Princesa de Gales, herederos de las coronas de Austria, Portugal y Bélgica, Gran Duque Vladimiro, duques de Génova, Príncipe heredero de Grecia, Príncipes de Teck y Suecia, Príncipes Alfonso y Luis Fernando de Baviera y heredero de Mónaco.

Seguían la Princesa Beatriz de Battenberg, la gran duquesa María de Sajonia y su hija la princesa Beatriz, y la bellísima Princesa de Teck, que estaba verdaderamente encantadora.

A las once y cuarto entraron en San Jerónimo la Reina doña Cristina y la Princesa Victoria.

Entraron bajo palio a los acordes del himno inglés, cuyas notas resaltaban muy majestuosas y solemnes. La futura Reina estaba hermosísima, vestida de raso blanco de Lyon, estilo Luis XVI, bordado en plata, con manto salpicado de flores de lis y alrededor rosas y azucenas, orlado con encaje *point à l'aiguille*, y ligero volante de flores de azahar.

En su pecho y en su cabeza fulguraban los hermosos brillantes de su corona, de su collar, y de sus prendidos, que se confundían con ramas de azahar.

La Reina doña Cristina estaba elegantísima con traje gris claro y manto heliotropo.

Sus magníficas joyas eran de brillantes.

La augusta dama tomó asiento al regio dosel.

A continuación estaban el Príncipe viudo de Asturias, los Infantes D. Fernando y doña María Teresa, doña Isabel, doña Paz y doña Eulalia.

La Princesita Pilar de Baviera vió la ceremonia en tribuna alta, con el Infante heredero.

En seguida comenzó la ceremonia nupcial.

Los desposorios

El cardenal Sancha, revestido de pontifical y acompañado de sus asistentes respectivos, entregó el báculo y dijo al Rey y a la Princesa Victoria:

«Muy alto y muy poderoso Sr. D. Alfonso XIII de Borbón y de Austria, Rey católico de España, yo requiero a V. M., así como a V. A. R. la Señora Princesa Victoria Eugenia Julia Eva María Cristina de Battenberg, de decir si conocen algún impedimento para la celebración de este matrimonio ó para la validez y legitimidad; a saber, si existe entre V. M. y V. A. R. algún impedimento por causa de consanguinidad, afinidad ó parentesco espiritual, si han hecho voto de castidad ó de religión, y, en fin, cualquier otro impedimento, V. M. y V. A. R. lo declaren; y yo igualmente lo ordeno a todos los aquí presentes. Por segunda y tercera vez os requiero declararéis libremente si existe algún impedimento cualquiera que conozcáis.»

En seguida el cardenal, dirigiéndose a la Princesa Victoria, dijo:

«Señora Princesa Victoria Julia Eva María Cristina de Battenberg, V. A. R. quiere a D. Alfonso XIII de Borbón y de Austria, Rey católico de España, por esposo y marido legítimo por palabra de presente, como lo manda la Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana?»

Su Alteza contestó.
—Si quiero.
—Vuestra Alteza Real, ¿se otorga por esposa y mujer del muy alto y muy poderoso Sr. D. Alfonso XIII de Borbón y de Austria; Rey católico de España?
—Si otorgo—contestó la Princesa.
—Vuestra Alteza Real, ¿recibe á dicho Señor Don Alfonso XIII de Borbón y de Austria, Rey católico de España, por su esposo y marido?
—Si recibo—dijo S. A.

El cardenal, dirigiéndose al Rey, exclamó:
—Muy alto y poderoso Señor Don Alfonso XIII de Borbón y de Austria, Rey católico de España, ¿quiere V. M. á S. A. R. la Señora Princesa Victoria Eugenia Julia Eva María Cristina de Battenberg por su esposa y mujer legítima, por palabra de presente, como lo manda la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana?
El Rey contestó:
—Si quiero.

—Vuestra Majestad, ¿se otorga por esposo y marido de S. A. R. la Señora Princesa Victoria Eugenia Julia Eva María Cristina de Battenberg?
—Si otorgo—contestó.
—¿Vuestra Majestad recibe á S. A. R. la Princesa Victoria Eugenia Julia Eva María Cristina de Battenberg por su esposa y mujer?
—Si recibo—contestó el Monarca.

El Rey y la Princesa se dieron la mano derecha y el cardenal, tomando el báculo, dijo:
—Y yo, en el nombre de Dios Todopoderoso, de los santos apóstoles Pedro y Pablo y de nuestra madre la Santa Iglesia, desposo á V. M. Don Alfonso XIII de Borbón y de Austria, Rey católico de España, y á Vuestra Alteza Real Victoria Eugenia Julia Eva María Cristina, Princesa de Battenberg, y confirmo este sacramento del matrimonio en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El momento de descender la bendición nupcial sobre la venturosa y gentil pareja, resultó de una solemnidad conmovedora.

La Princesa Beatriz y la Reina doña María Cristina, estaban profundamente emocionadas.
Siguiéron algunas aspersiones de agua bendita sobre los novios.

El cardenal procedió luego á la bendición de las arras y de los anillos con las oraciones de rúbrica.

El purpurado colocó uno de los anillos en el dedo anular de Don Alfonso XIII y el Monarca hizo lo propio con su esposa.

El prelado depositó las arras en las manos del Rey y Don Alfonso las puso á su vez en las de la Reina, diciendo:
—Esposa, os doy este anillo y estas arras en señal de matrimonio.

La Reina contestó:
—Yo las recibo—depositándolas en seguida en una bandeja.

Las arras eran onzas, las mismas que se utilizaron en el reciente matrimonio de la Infanta doña María Teresa.

Cogidos los augustos desposados de la mano derecha, fueron á ocupar los reclinatorios ante el altar mayor.

Las velaciones

En seguida comenzó la misa de velaciones, dicha por el cardenal Sancha, asistido por capellanes de honor.

Después de apagadas las velas y quitado el yugo, el cardenal dijo á los contrayentes:

—Puesto que VV. MM. han recibido ya la bendición nupcial, según la costumbre de la Iglesia, os advierto que debéis guardaros fidelidad el uno al otro, y que debéis observar la castidad, particularmente en tiempos de oración y de ayuno. Que VV. MM. se amen el uno al otro como esposo y esposa y que perseveren santamente en el temor de Dios.

Leído el último Evangelio, se volvió el purpurado á SS. MM., y dirigiéndose al Rey, exclamó:
—Compañera os doy y no sierva. Que V. M. la ame como Cristo amó á su Iglesia.

Durante la misa de velaciones, 300 voces dirigidas por Mateos y Múgica, interpretaron el *Adagio* de Gounod, el *Quinteto* de Mozart, el *Largo* de Handel, el *Tota pulchra* de Guilman y el *O salutaris* de Rillé.

Al terminar la misa bajaron los Reyes del presbiterio al dosel y resonó un aplauso.
Se entonó el Tedeum. Resultó solemne. Era la hermosa página que dedicó al Rey el maestro Mateos cuando la jura.

Después se afirmó en el claustro el acta matrimonial del registro civil. Firmaron los Reyes y los testigos, y se sirvió por Palacio un *tente en pie*, emparedados, pastas y Jerez.

Luego los Príncipes, hechas á los Reyes las reverencias de etiqueta, fueron saliendo de la iglesia y últimamente cruzó el templo bajo palio la feliz pareja.

Al aparecer en el pórtico oyeron muchos vivas, tanto en español como en inglés.

REGRESO A PALACIO

En la calle de Alfonso XII

Desde las nueve y media de la mañana comenzó á circular por la hermosa vía extraordinario número de personas, muchas de las que tomaban asiento en las tribunas levantadas detrás de la verja del Retiro y en las filas de sillas colocadas á lo largo de la acera de enfrente.

A medida que avanzaba la mañana la afluencia de gente era mayor, y al mediar el día enorme masa ocupaba literalmente tribunas, sillas, balcones y aceras de la calle, por las que se hacía imposible circular.

A las doce y cuarto se oyó el primer cañonazo y la multitud, que ya se iba impacientando, principalmente por el calor excesivo, se reanimó al ver aparecer dando vuelta por la calle de la Lealtad la Guardia civil que abría marcha.

Las carrozas de los reyes de armas, príncipes extranjeros, infantes y demás personas del séquito despertaron la curiosidad del público, curiosidad que se trocó en entusiasmo al aparecer la carroza en que iba el príncipe viudo con su hijo el infante D. Alfonso, heredero de la Corona de España, que fué aclamado.

Al pasar el coche de la corona, en el que iban los reyes, los vivas y los aplausos, mezclados con los clarines y las notas de las bandas que entonaban la Marcha Real, ensordecían el espacio.

La nueva reina de España contestaba á la ovación echándose hacia adelante para dar frente á la portezuela central de la carroza y saludando sonriente con la mano.

En la Puerta de Alcalá

En la anchurosa plaza se repitió el propio espectáculo que en la calle de Alfonso XII, y al pasar el coche real se soltaron desde los balcones numerosas palomas blancas que, revoloteando en el espacio, daban al cuadro una nota por demás simpática y agradable.

En la calle de Alcalá

Estaba animadísima. El público invadía totalmente las aceras y veíanse muchas señoras elegantemente vestidas en los edificios oficiales y en las tribunas.

La parte alta del pabellón de la izquierda del ministerio de la Guerra la ocupaban hermosas mujeres que lucían la clásica mantilla blanca.

El paso de SS. MM. fué acompañado de una continuada ovación.

El rey llamó la atención de la reina al pasar por delante de los casinos y círculos, correspondiendo las personas reales á las aclamaciones y aplausos que se les tributaban.

En la Puerta del Sol

A la una y cuarto empezó en la Puerta del Sol el soberbio desfile de caballos y carrozas.

Al pasar la reina Cristina y la princesa Beatriz fueron objeto de grandes demostraciones de afecto. Las augustas damas saludaban sin cesar á la multitud.

Cuando desfiló el coche de la corona conduciendo á los nuevos esposos, la muchedumbre prorrumpió en vivas y aplausos. La ovación fué incesante en el trayecto recorrido en la plaza.

Los reyes, sonrientes, agitan las manos sacándolas por la ventanilla de la carroza.

El coche de los reyes estuvo detenido más de un cuarto de hora en la Puerta del Sol y durante ese tiempo no cesaron las aclamaciones y el ondear de los pañuelos en todos los ámbitos de la plaza.

A las dos en punto terminó el desfile en este punto de la carrera.

En la calle Mayor

Al entrar la comitiva en la calle Mayor, la muchedumbre de espectadores aumentó su atención, y hubo infinidad de empujones y alguna que otra disputa por la conquista de la primera fila.

Muchos príncipes extranjeros y toda la familia real española fueron aplaudidos por el público. Estos aplausos se significaron más para el príncipe heredero de Portugal y para el príncipe de Gales.

Para la reina doña María Cristina, la princesa Beatriz, el príncipe D. Carlos y su hijo, que iban en la misma carroza, hubo una verdadera ovación.

Al pasar la carroza de los reyes, los aplausos y los vivas fueron atronadores. Los augustos recién casados contestaban afectuosos y sonrientes á la multitud, que redoblaba sus manifestaciones de entusiasmo.

En esta marcha triunfal avanzó la comitiva hasta el lugar en que ocurrió el infame atentado que narramos en otro lugar.

Al pasar SS. MM. de vuelta de San Jerónimo por delante de la casa núm. 88 de la calle Mayor, un hombre que estaba en un balcón del piso 2.º arrojó al coche real un ramo de flores dentro del cual iba una bomba de las llamadas de inversión, que estalló matando tres oficiales, cuatro soldados, y tres personas más en los balcones, é hiriendo más de 14.

Destrozos.—Muertos y heridos

Entre los muertos se contaban hasta aquella hora el capitán de Wad-Rás D. José Rasilla, el teniente del mismo cuerpo Sr. Reyley y el guardia municipal núm. 473, del distrito de Palacio, Tomás Acevedo.

SS. MM. montaron en el coche de respeto que iba delante del que ocupaban, y al pasar ante las tribunas de la calle de Bailén fueron objeto de una ovación inenarrable.

La nueva reina ya serena, saludaba á derecha é izquierda, contestando expresivamente á la efusión pública desbordante. El rey iba muy tranquilo.

El infante D. Carlos, que iba delante de los monarcas á alguna distancia y se encontraba no lejos de la plaza de Armas, al oír la explosión se lanzó de su coche y se precipitó hacia el lugar de la ocurrencia.

Lo mismo hicieron las dos augustas madres de los nuevos esposos.

El coche real quedó desenganchado en la calle Mayor, frente á los Consejos.

No lejos se veía el cadáver del caballo de la derecha más inmediato al carruaje.

Los demás, con señales de las lesiones sufridas, eran conducidos á la real caballeriza.

A alguna distancia apareció muerto otro caballo de un oficial de la escolta.

Cuando al autor del bárbaro delito, se decía que era un huésped que llevaba cuatro días en un cuarto del piso tercero de la casa número 88, que no había dejado á nadie penetrar en su habitación, y que debía estar escondido ó andar vagando por el tejado del edificio.

Algunos afirmaban haber visto caer un objeto desde el balcón á que correspondía la habitación de referencia.

Fuerzas del ejército y de la policía rodeaban la casa y no dejaban llegar á las calles que rodean la manzana.

Casa de Socorro del Centro

Allí fueron llevados la mayoría de los heridos. Lo eran en tal número, que se produjo gran confusión, causada sobre todo por las muchas personas que acudían al citado centro benéfico en demanda de noticias.

Buen número de los heridos leves marcharon á su domicilio después de curados, sin decir siquiera el nombre.

De los heridos llevados á dicha Casa de Socorro, los más graves eran un oficial del regimiento de Wad-Rás, que tenía fracturas en brazos y piernas. No pudo decir su nombre. sufrió un colapso y hallábase en estado agonizante. Momento después de ser atendido falleció.

Casilda Castro, fractura de las piernas.

Tomada del Amo, herida en un muslo.

De los demás lesionados que fueron llevados á aquella Casa de Socorro, sabíanse á las cuatro de la tarde estos nombres:

Corneta de Wad-Rás, Antonio Garcia, erosiones en la cara.

Manuela Aguas, leve.

Ascensión Ramos, herida contusa.

Josefa Pérez de Abad, herida en un pie y en un muslo.

Aleja Gallego, en la pierna.

Consuelo de Pablo, en un pie.

Niño José María Arroyo, herido en la cabeza.

Victor Romero, tres heridas en los pies.

Rosalía Blanco, herida en el hipogástrico.

Grave.

Santiago Fernández, en el ojo derecho.

Grave.

María Zabala, en el brazo y mano derecha; leve.

Teresa Rodríguez, herida en la pierna derecha; leve.

Pablo Padrino, en la pierna derecha; leve.

Santiago Roger, jornalero, erosiones en la cara; leve.

Soledad Ochoa, en la mano izquierda; leve.

Ramón Anaya, fractura clavícula izquierda.

Grave.

Gregorio López, herida en los muslos y pies.

Nicéforo Díaz, cuatro heridas en el pie derecho. Pronóstico reservado.

Agustín Chueca, en la rodilla y mano derecha. Pronóstico reservado.

María Piecho, herida en la pierna izquierda; leve.

María Sanchez, en la pierna izquierda.

Luis Galbán, Guardia de seguridad, dos heridas en la mano izquierda; leve.

Zenón Llorente, soldado de Wad-Rás, en la mano y pié derecho.

Gonzalo César, contuso en el torax.

Ascensión Ramos, fractura de una pierna.

Grave.

Acudieron muchos médicos á la Casa de Socorro, entre ellos varios de Sanidad militar.

Entre otros, se han distinguido en la asistencia á los heridos: D. Eduardo Méndez, don Pedro Tamarit, D. José María Izquierdo, D. Enrique Dupuy, D. Manuel Capdevila, D. José Durbán, D. Santiago Ocaña, D. Joaquín Alexandre, D. Luis Heredero, D. Juan Aguado y D. Luis Ortega Morejón.

Varios detenidos

En los primeros momentos se hicieron varias detenciones.

Un soldado de Wad-Rás echó mano á un hombre que le pareció sospechoso y se lo en-

tregó á dos agentes del distrito del Centro, que lo condujeron inmediatamente á dicho centro.

Después fueron detenidos también tres ó cuatro sujetos más, de los cuales solo se tiene alguna sospecha.

El público trató de lynchar á los detenidos, y á la policía y la Guardia civil costó no poco trabajo librarles de las iras populares.

Todos estos detenidos ingresaron en los calabozos del Gobierno civil.

Dos de ellos dícese que son italianos.

La noticia en Guadalajara

La proximidad de esta capital á la Corte, hizo que solo quedásemos contadas personas y la población parecía sin vida.

Poco más de las seis de la tarde serían, cuando el Inspector de Policía Sr. Jiménez acudió al Casino con objeto de rogarnos á los periodistas acudiésemos al Gobierno civil, donde nos esperaba el Secretario del mismo Sr. Gómez Plasent, que por ausencia del Sr. Fuentes estaba haciendo de Gobernador.

Nuestro redactor D. Eduardo Palacio-Valdés, fué el primero en acudir al despacho del citado señor, sospechando que algo extraordinario había ocurrido en la Corte.

En electo; emocionado el Sr. Gómez Plasent que siente adoración por las personas reales á causa de haber servido doce años en Palacio de Caballerizo de Campo, nos entregó el siguiente telegrama que acababa de recibir:

«Presidente del Consejo á Gobernador.

31-16'15.

Al pasar SS. MM. de vuelta de San Jerónimo por delante de la casa núm. 88 de la calle Mayor, un hombre que estaba en un balcón del piso 2.º arrojó al coche real un ramo de flores dentro del cual iba una bomba de las llamadas de inversión, que estalló matando tres oficiales, cuatro soldados, y tres personas más en los balcones, é hiriendo más de 14.

Ni el Rey ni la Reina experimentaron la menor novedad apesar de haber sido muerto uno de los caballos del coche y saltando en pedazos todos los cristales.

Como el caballo cayó, impedía la marcha del coche y el rey con gran serenidad mandó venir uno de los de respeto y se trasladó á él con la reina, entrando seguidamente en Palacio.

El presidente del Consejo de Ministros y el ministro de Estado que seguían detrás de la Escolta Real, estuvimos al lado del Rey desde el primer momento y seguimos á pié al lado del coche.

El público al ver la serenidad del Rey le hizo una ovación delirante y le acompañó hasta dentro del Palacio á los gritos de viva el Rey valiente.»

La noticia cundió rápidamente por la población, y ésta que parecía muerta, comenzó á dar señales de vida, oyéndose en numerosos grupos formados por gente que no sabíamos de donde salía, censuras para el Gobierno y protestas de indignación contra el criminal asesino.

A las siete y diez recibimos el siguiente telegrama de nuestro corresponsal en Madrid señor Perpén, que dice así:

«REGIÓN. Urgente.—31-15'45

Regreso Jéronimos, después paso comitiva calle Mayor, frente Capitanía explotó bomba, muertos, heridos.»

El retraso con que este despacho se recibió en nuestra Redacción, y la imposibilidad en que nos encontramos de conferenciar por teléfono con nuestro Director que se hallaba en Madrid, fueron las causas que motivaron el que no pudiésemos repartir un extraordinario de LA REGIÓN, que el público impaciente y ávido de noticias, aguardaba estacionado frente á nuestra casa.

La Prensa de Madrid

En la calle Mayor baja, frente á la Sombrerería de Vicente Garcia, había más de doscientas personas anoche á las nueve y media, esperando la llegada de la Prensa madrileña.

Gracias á los esfuerzos de los Inspectores de policía Sres. Núñez y Jiménez, no ocurrieron desagradables incidentes, que se iniciaban por querer todos conseguir ejemplares.

Señas del criminal

Por un telegrama que anoche recibió el digno Gobernador civil Sr. Fuentes, que acompañado de su distinguida familia llegó en el correo, se saben las señas del criminal, que son las siguientes:

«Llábase Manuel Moral ó Mateo Mora, de 24 á 26 años; un metro setenta centímetros de estatura; moreno, cetrino, pálido, poco bigote; pelo cortado peinado hacia arriba á la francesa; casi cuadrando la cabeza; de los cabellos blancos; habla catalán; lleva dinero; puede ir herido en las manos ó en la cara; vestía con elegancia; americana, chaleco color chocolate oscuro; sombrero frégoli flexible color marrón.»

Tan pronto como el Sr. Fuentes conoció estos detalles, empezó á circular órdenes á todos los Comandantes de línea y puestos de la Guardia civil, á los Alcaldes, y á la Inspección de Vigilancia.

También telegrafió á la Guardia civil de Sigüenza, ordenándole practicara un detenido reconocimiento en el tren correo de Zaragoza, que había salido de Madrid á las 7'35.

El Sr. Fuentes telegrafió á la Mayoromía de Palacio y al Gobierno, haciéndose intérpre-

INFAME ATENTADO

Al regresar la regia comitiva de la Iglesia de San Jerónimo, cuando el coche real llegaba frente al ángulo Nordeste del Consejo de Estado, á lo último de la calle Mayor, se oyó una detonación formidable, seguida de grandes aia-ridos.

La muchedumbre que invadía las dos aceras y llenaba los balcones de las casas, vió en seguida caer en revuelta confusión soldados y paisanos, encabritarse y caer también revueltos los caballos del coche real y sonar sobre las piedras del pavimento los cristales de las ventanillas.

En el acto se abrió la portezuela, y apareció en ella el monarca, sereno, una mano en alto y otra apoyada en el cuerpo de su real consorte, presa de la natural emoción.

Había estallado una bomba debajo de la caja del real vehículo.

Se produjo el espectáculo que es de suponer.

De un lado por otro corría desalentada la

multitud inmediata al lugar del suceso, mientras los generales y demás personas constituidas en autoridad rodeaban á los monarcas.

En torno de la carroza que ocupaban aparecía un buen trozo de terreno sembrado de cuerpos yacentes, á los cuales se comenzó á atender con el apresuramiento natural, trasladándolos á los portales próximos, á la botica militar instalada en el número 86 de la misma calle y al vestíbulo del Consejo de Estado, mientras el sacerdote D. Exuperio Alonso prestaba á los que ofrecían apariencias de mayor gravedad los últimos auxilios espirituales.

A las tres y media recibían socorro en la susodicha farmacia un oficial, tres soldados y dos mujeres, y en el atrio y salones del alto cuerpo había hasta docena y media de heridos graves y leves, en su mayoría pertenecientes al ejército y á los cuerpos de seguridad y policía urbana.

Prestábanles los auxilios de la ciencia el médico de la compañía de veteranos Sr. Gar-

te de los sentimientos de indignación de la Capital y la provincia.

Protestas

Por el despacho del Sr. Fuentes, han desfilar hoy todas las personalidades de la política, para protestar del infame atentado. Uno de los primeros en acudir al Gobierno civil, ha sido el Presidente de la Junta provincial conservadora, nuestro querido amigo don Valentín Ayuso, que protestó enérgicamente en nombre del partido que representa, del triste suceso de ayer.

También uno de los jefes de los republicanos visitó al Sr. Fuentes, con igual motivo. Por todos es aplaudida la conducta del señor Gobernador civil, y del Sr. Gómez Plasent, Secretario del Gobierno, á quien la Prensa debe innumerables atenciones.

**

En el momento de estallar la bomba, se encontraban presenciando el desfile de la comitiva en sitio muy próximo al lugar del suceso, varias familias de Guadalajara.

Las de D. Alfonso Martín, Cordavias, Salazar, Solano (Don Luis), Ortega, Ayuso (Don Antonio) y también los vecinos de Armuña Agustín Sánchez, Juan Antonio Salas, Celedonio Salas é Ignacio Sánchez, sufrieron la impresión consiguiente á tan terrible suceso.

Afortunadamente no recibiendo daño material, pero del susto, algunas de las personas citadas se encuentran enfermas.

De labios de alguna de ellas hemos oído el relato de la triste tragedia, que seguramente no olvidarán jamás.

**

La mejor protesta

Con ser tan rico el lenguaje castellano, no hay ni puede haber en él, frase adecuada, que reflejando fielmente nuestro pensamiento, exprese con la energía suficiente la protesta unánime que al unísono formulan hoy todos los buenos españoles, contra el infame atentado de ayer, labrado por los sectarios del anarquismo.

Sentía la Nación española con deleite indescriptible los primeros albores de una nueva era de paz y trabajo, de nuevas orientaciones, de alientos y esperanzas traídos por la gentil princesa, que ya comparte con nuestro joven Rey el trono español.

Juventud, inteligencia, belleza, alta alcurnia, virtud acrisolada, todo cuanto es base y asiento de la realeza, se aquilataba y medía como el oro por milésimas, y la Nación entera, con rara unanimidad, pronunció su fallo, demostrando que como en ningún periodo de su historia, el Rey y el pueblo vivían comprometidos por iguales sentimientos é idénticas aspiraciones.

Hasta ayer, la Princesa Victoria constituía un aliento y una esperanza para el pueblo español; hoy ya Reina y Señora nuestra, y después del crimen nefando que la opinión condena, aquellos alientos y esperanzas se han convertido en realidades.

Su primer acto de Reina ha sido de sacrificio inmenso, al ver amargado el día más feliz de su vida por el infame atentado del sectario, que hizo correr en derredor de la realeza sangre inocente.

Inmolar en aras de la patria la tranquilidad del espíritu, viendo conturbada su alma en los momentos de felicidad suprema por tan espantosa tragedia, es sacrificio y deuda que obliga al pueblo español á gratitud inmensa.

Por eso, la mejor protesta contra los enemigos irreconciliables del orden social, será la gratitud del pueblo que premia las virtudes de los Reyes, para que conviviendo en íntima comunidad de sentimientos, lleven á feliz logro el bien de la patria, supremo ideal de gobernantes y gobernados.

Información

El día 30, festividad de San Fernando, celebró sus días nuestro querido amigo de Yunquera, jefe de aquella estación de Ferrocarril D. Fernando Puerta. Con este motivo fueron bien patentes las pruebas de cariño que recibió de todo aquel vecindario, siendo obsequiado con una brillante serenata por los jóvenes de la localidad.

En el Hospital civil dejó de existir ayer el honrado artesano Francisco Arroyo. A su hijo honrado y laborioso empleado de La Región enviamos nuestro pésame.

San Fernando en Guadalajara

La fiesta de San Fernando únicamente ha sido solemnizada en esta población este año por los Ingenieros adictos á estos Talleres de la Maestranza.

Los de globos no han podido celebrarla por encontrarse ausentes de esta población, y los alumnos de esta Academia tampoco lo celebraron por la misma causa.

Por la mañana todos los ingenieros que se encontraban en ésta, asistieron á la misa que en honor al patrón celebraban en la parroquia de Santa María y ayer asistieron también á la misa de requiem, que en sufragio de los compañeros fallecidos se dijo en la citada parroquia.

En el Seminario de Salamanca se ha licenciado en Sagrada Teología D. Francisco Peiró, hijo de nuestro querido amigo de Sacedón D. Juan Julián Peiró.

El nuevo Licenciado en Teología recibirá uno de estos días las órdenes sagradas en el Seminario de Cuenca, donde ha hecho sus primeros estudios. Nuestra más cordial enhorabuena.

Interesante

El Elíxir Estomacal de Saiz de Carlos es el éxito seguro en las diarreas de los niños en todas sus edades.

Ha fallecido en Sigüenza el ex-alcalde de aquella ciudad D. Francisco Gómez Eusa. A su distinguida familia enviamos nuestro sincero pésame.

Ayer y con motivo del fausto acontecimiento del regio enlace, se dió á los presos de la cárcel un rancho extraordinario, tabaco y vino.

En la última sesión del Ayuntamiento, se dió cuenta de la renuncia del cargo de concejal de D. José Manuel Aragón.

Dicho señor estuvo en el concejo á despedirse de sus compañeros y entre los concejales y el Sr. Aragón mediaron explicaciones y frases de mucha consideración y respeto, siendo muy expresiva la entrevista celebrada entre los Sres. Vallejo y Aragón y en la que quedaron completamente disipados los resentimientos al parecer habidos entre dichos señores en el último conflicto municipal.

ALMACEN DE MADERAS DE CONSTRUCCION Y TALLER
Museo 29 (frente á la Cuesta de Calderón.)

Están presentadas en este Gobierno civil para su examen las cuentas del Ayuntamiento de Cañizar, correspondientes á los ejercicios de 1902-1903-1904 todas aprobadas por el Ayuntamiento y Junta municipal.

Ha salido para Cadiz, punto de su nuevo destino, el capitán de Ingenieros nuestro querido amigo señor Del Campo.

Automóvil á los Baños de Trillo

Con muy buen acuerdo, los propietarios de tan acreditados Baños han dispuesto que el servicio de automóvil que ha de inaugurarse en la próxima temporada, se haga desde la estación de Sigüenza en vez de la de Matillas como se había anunciado.

Dicha innovación nos consta ha sido muy bien acogida, puesto que proporciona mayor facilidad á los viajeros que pueden salir á las cinco y media de la mañana del Establecimiento y aprovechando el exprés llegar á Madrid á las once y media y también mayor comodidad, tanto á la ida como al regreso, puesto que junto á la Estación de Sigüenza se encuentra una magnífica Ponda con todo lo necesario en servicio y confort para los viajeros.

El próximo domingo y con objeto de asistir á la gran revista militar que se verificará en Carabanchel, saldrán de esta población todos los alumnos de la Academia de Ingenieros.

En el río Tajo y en el sitio denominado «El Sotillo» ha perecido ahogado, por salvar una res del rebaño que conducía, el pastor Salvador Gárgoles, vecino de Illana. El cadáver, á pesar de las diligencias hechas no ha sido hallado.

Se arrienda

la Fábrica de Harinas de La Mercedes, sita en término de Mondéjar, informarán Sta. Clara, 13, don Juan Alejandro. Av.

Hoy ha llegado á esta población, donde fijarán por ahora su residencia, la distinguida familia de nuestro querido amigo el Ayudante de obras públicas señor Santisteban. Nuestra bienvenida.

Por este Gobierno civil han sido aprobadas las cuentas siguientes:

Peralveche, Canales del Ducado, Trillo, Valhermoso, Armuña, Alcolea de las Peñas, Madrigal y Zazuela de Jadraque del ejercicio de 1905, Illana de 1904, Pelegrina de 1904 y 1905 y Torresaviñán de 1904 y 1905.

El último número de la revista educativa *Juventud Ilustrada*, que publica la casa editorial Antonio Virgili, S. en C. de Barcelona, es notable por todo extremo, tanto por su selecto é instructivo texto como por sus artísticos y numerosos grabados y sus concursos con premios valiosos.

Juventud Ilustrada es una revista semanal que debe figurar en todos los hogares, pues instruye, educa y deleita; sirviendo de ampliación á los estudios de todo género, pues en forma amena divulga los más abstrusos problemas de las ciencias modernas, y ni uno sólo de sus trabajos deja de tener tendencia profundamente moral y docente, por cuyo motivo la recomendamos eficazmente á nuestros lectores.

La casa editora, Rosellón, 208, Barcelona, remite números de muestra sobre pedido.

Ecos concejiles

Sesión del 30 de Mayo de 1906

Comenzó á las tres y media (abuso leve), presidiendo el Sr. Campos y asistiendo bastantes concejales que accedieron á los ruegos del Alcalde, para celebrarla á esa hora.

Se aprobó el acta de la anterior, se incluyó en el padrón vecinal á D. Joaquín Lahuerta, se otorgó licencia á D. Segundo Sabio para la reedificación de una casa y se admitió la renuncia de los cargos de teniente primero de Alcalde y concejal presentada por D. José M. Aragón.

Terminó la sesión después de breves frases, del Sr. Aragón, de despedida y ofrecimiento á sus compañeros, á los que contestó con otras no menos floridas el Sr. Campos.

ACADEMIA DE INGENIEROS

Convocatoria de 1906

EXAMENES DE INGRESO

Francés y Dibujo

Día 31 Mayo

- 90.—José Fernández, aprobado.
- 91.—José Palomino, id.
- 92.—Fernando Vega, id.
- 93.—Victor Lacalle, id.
- 94.—Mariano Sancho, id.
- 95.—César Gimeno, id.
- 97.—Francisco Pujals.

Día 1.º de Junio

- 98.—Vicente Blasco, aprobado.
- 99.—Santiago Noreña, id.
- 102.—José Lafita, id.
- 104.—Jesús San Millán, id.
- 105.—Nicrostato Vela, id.
- 78.—Joaquín Cantarell, id.

Ultima Hora

FOR TELÉFONO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Madrid 1

Alas cinco de la tarde

Un sospechoso

La policía trabaja sin descanso para descubrir al autor de la horrible catástrofe de la calle Mayor.

Esta mañana fué detenido por un corneta de la Guardia civil, un sujeto que tenía gran parecido con el autor del atentado.

La gente al enterarse de lo que se trataba formó un numeroso grupo que pedía á voz en grito le dejaran al criminal para matarle.

Gracias al auxilio de las fuerzas de la Guardia civil y de orden público, el supuesto criminal no ha perecido á manos del pueblo que al llegar á la dirección de la Deuda luchando á brazo partido con la policía se apoderó del preso y le propinó una monumental paliza.

El detenido ha resultado ser uno de los amigos del Mateo Morales, autor del atentado, y la patrona de la casa de huéspedes de la calle Mayor le ha reconocido, diciendo que visitaba con frecuencia la casa desde la llegada de Mateo Morales.

En el Juzgado se le ha practicado un minucioso registro encontrándose una bandera inglesa.

Niega toda participación, pero se cree con fundamento sea uno de los cómplices.

El pueblo á ovacionado y llevado en andas al corneta que le ha detenido, hasta Palacio, donde se asomaron los Reyes y fueron objeto de ovaciones delirantes.

Más detenciones

Hoy han sido detenidos varios anarquistas que han negado toda participación en el hecho y han negado también conocer al autor del atentado y al detenido por el corneta en la estación del Mediodía.

Declaración comentada

El guardia Sr. Miralles ha declarado hoy que conocía como anarquista al autor del atentado que vivía en Barcelona y que figuraba entre los más ardientes partidarios de la secta.

Esta declaración ha sido muy comentada, pues nunca se creyó que la policía dejase tan abandonado á un anarquista de acción como era Mateo Morales.

Los Reyes ovacionados

S. M. el Rey y la Reina Victoria han recorrido esta mañana en automóvil las principales vías de Madrid, sin otra escolta que una pareja de municipales de á caballo.

El pueblo de Madrid apenas se enteró de la presencia de los Monarcas los ha tributado la ovación más grande que se ha hecho á los Reyes.

Jamás hemos presenciado mayor entusiasmo, el automóvil iba deteniéndose en todas partes: el pueblo en momentos de verdadero delirio ha levantado en andas el automóvil.

Por todas partes se han tributado á los monarcas ovaciones indescriptibles que habrán borrado del ánimo de la Reina la impresión que recibiera en el día de ayer.

20 muertos y 80 heridos

Ya se sabe el número exacto de víctimas de la catástrofe de ayer. **20 muertos y 80 heridos.**

Dimisiones

Aunque difícil no se considera imposible que por circunstancias que son conocidas de todos, el ministro de la Gobernación y el Gobernador de Madrid, pongan en manos del Sr. Moret las dimisiones de sus respectivos cargos.

PERPÉN.

Mercados

El de Valladolid

Valladolid 1.—11'30

Telegrama núm. 43

Trigo, 42 reales fanega.

Centeno, 27 y medio id. id.

Cebada, 21 id. id.

Yeros y algarrobas, 28 id. id.

Mercado en alza.

Meteorología

OBSERVACIONES DEL PARQUE DE AEROSTACION

MES DE MAYO

	DÍA 29	DÍA 30	DÍA 31
PRESIÓN BAROMÉTRICA			
9 (mañana).....	709'26	705'83	703'61
15 (3 tarde).....	707'26	703'61	702'92
Cantidad de agua recogida en el pluviómetro, en mm.....	3	3	3
Cantidad de agua evaporada en mm.....	8'6	9'2	11'0
TEMPERATURA DEL AIRE:			
Máxima.....	31'4	31'2	33'4
Mínima.....	13'2	13'2	11'8
VELOCIDAD DEL VIENTO EN KILÓMETROS POR HORA:			
Máxima.....	21	22	22
Mínima.....	0	0	0

SASTRERÍA

LA TIJERA DE ORO

ROPAS HECHAS Y Á MEDIDA

SURTIDO COMPLETO EN PAÑOS Y PANAS DE TODAS CLASES

LA CASA QUE MÁS BARATO VENDE

Especialidad en pantalones de talle

Mayor baja, 8 y 10.—Guadalajara

Casa central: Plaza Mayor, 30.—ALCALA.

-V-

LA PALOMA

JADRAQUE

Fábrica de Yesos tosco y fino

Dirección:

D. Victorino Antón

Yeso tosco sobre Wagón quintal 0'05
Id. id. id. fanega 0'60
Id. fino id. quintal 1'50

27—14



EL SEÑOR

D. Francisco Arroyo Clemente

FALLECIO

El día 31 de Mayo de 1906

A los 41 años de edad

R. I. P.

Su desconsolada esposa D.ª Luisa Baños; su hijo D. Angel; madre, padres políticos, hermanos y demás familia

PARTICIPAN á sus amigos, tan irreparable pérdida y les ruegan encomienden su alma á Dios, por lo que les quedarán reconocidos.

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar bordados de todos estilos: encajes, reales, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL
la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á Pesetas 250 semanales
Pídase el Catálogo ilustrado que se da gratis

LA "ADLER-VISIBLE"

Es la máquina de escribir más fuerte y que reúne los más grandiosos perfeccionamientos. Extremada sencillez. RESISTENCIA ILIMITADA. Las más amplias garantías. Alineación matemática, la mayor precisión por tener la palanca CUATRO guías en su recorrido, imposible la menor variación, aún después de 25 años de constante uso.

Aprendizaje facilísimo, pocas horas bastan para alcanzar rapidez en la escritura y hacerse cargo por completo de todo su mecanismo.

Escribe toda clase de **tipos de letra** y todos los idiomas en una misma máquina, cual ninguna otra de tipos y palancas de acero.

Con muchas menos palancas y teclas escribe muchas más letras y signos que ninguna otra máquina.—**Escritura completa y constantemente á la vista**, desde la primera hasta la última letra.

Delegación general para España y Portugal: **OTTO STREITBERGER**

APARTADO DE CORREOS, NÚM. 335.—BARCELONA

Facilitará catálogo, ilustrado en español y cuantos detalles pueda desear respecto á las referidas máquinas de escribir **ADLER**

La Compañía Fabril Singer

Concesionarios en España: **ADCOCK Y C.**

Sucursales

en la provincia de Guadalajara

Guadalajara: Calle Mayor Alta, 10

LA CATALANA

Compañía Española de seguros contra incendios y explosiones de todas clases a prima fija
Más de 40 años de existencia
DOMICILIADA EN BARCELONA

Garantías: **Pesetas 22.500.000**

— Pólizas emitidas hasta la fecha, 208.000 —

Capitales asegurados

Pesetas **3.725.476.582**

Representaciones en todas las provincias de España
Subdirección en Guadalajara:

á cargo de

DON J. BAYON DE DIOS

PLAZA DE MARLASCA, 3 -Av.-

SE VENDEN 116 ovejas blancas la mayor parte de ellas preñadas. Para tratar dirigirse á D. Buena-ventura Pérez, vecino de Torrejón del Rey.

Antigua y acreditada tienda de salvados

DE
EVARISTO IZQUIERDO

Plaza Mayor, núm. 25

En este acreditado establecimiento se vende á precios económicos hatillos, horcas, palas, sombreros de palma, lias, sogas de esparto, sacos usados

Grandes rebajas en precio de salvados

No equivocarse, Plaza Mayor, 25.

EL COMERCIO DEL RINCÓN

continúa en la calle Mayor alta, 11 (frente al café de Las Columnas) hasta que se concluya la obra de la nueva casa del Rincón de los portales de la Plaza Mayor, 24, donde estuvo antes y

El Almacén Madrileño

que ha sido adquirido por **DON RUFINO DE LUCAS**, se liquida hasta trasladarse también á la nueva tienda del Rincón.

En dicho Almacén Madrileño, Mayor baja, 59, hay ricos géneros á precios sumamente baratos.

ACADEMIAS MILITARES

SE HACEN EQUIPOS EN 24 HORAS

Sastrería militar

VIUDA DE CARO Y HERMANO

19—CRUZ—19.—MADRID

SE VENDE

la Posada de San Andrés, situada en la calle Mayor baja, núm. 20.

Para tratar con D. Luciano Fernández Díaz, Plaza de González Hierro, núm. 14 y 16, Carpintería.

MONTE

Se vende con caza, leñas y pastos cerca de la vía férrea, en esta provincia.

Informarán: S. DE MILLANA, Alcalá de Henares.

3-1

COMPANÍA ANÓNIMA

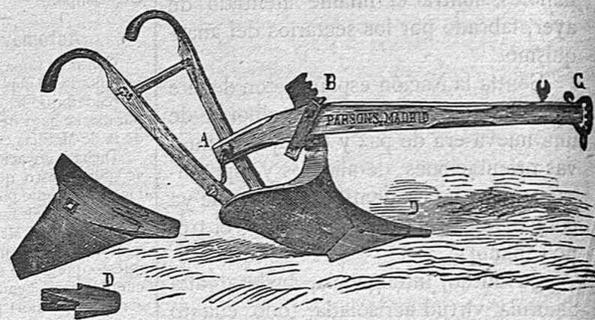
"Parsons,"
Antes STURGESS Y FOLEY

Valladolid.—Avenida de Alfonso XIII, 16
Madrid.—Alcalá, 52

Maquinaria agrícola en general.

Arados de todas clases, sembradoras, gradas, escarificadores, segadoras, trilladoras, etc.

Catálogos gratis á quien los pida

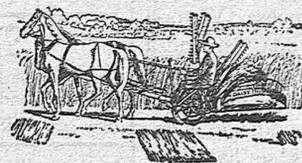


Maquinaria Agrícola é Industrial

Garteiz H. nos Yermo y Cia

Bilbao—VALLADOLID—Gijón

Segadoras *Mc. bormick*,
Aventadoras, Arados,
Gradas, Rodillos, Cultivadores, Cribas Arro-
baderas, etc., etc.



Sembradoras *Hoosier-Garteiz*, Distribuidoras de abonos, Corta-pajas, Corta-raíces, Corta-sarmientos, Trituradoras para piensos, etcétera.

TRILLADORAS Á VAPOR

Maquinaria y herramientas para la Industria
EXPOSICIÓN PERMANENTE: AVENIDA ALFONSO XII, 8 y 9.—VALLADOLID

26-14

LUZ SOLAR POR ACETILENO

¡¡¡ATENCIÓN!!! Instalaciones completas comprendido el aparato generador y canalización de tubo de plomo para cuatro luces Ptas. 125.

NO MÁS TINIEBLAS.

EL ACETILENO AL ALCANCE DE TODOS.

Alumbrado de cuadras, cocinas y demás usos domésticos por aparatos portátiles; consumo más barato que todos los sistemas conocidos.

Toda casa particular, molino, casa de campo ó comercio que no se alumbró con acetileno, se perjudica.

Nada de peligro, nada de olor, nada de molestias. Seis importantes instalaciones hechas en el primer mes, están para demostrarlo á quien dude.

Detalles, precios y presupuestos á

I. Taberné.—Guadalajara

Bicicletas nuevas, garantizadas, á 50 duros á plazos.

Bicicletas de alquiler, accesorios, reparaciones etcétera.

Depósito de gasolina, grasas y bujías para automóviles.

I. TABERNE

PRÉSTAMOS SOBRE HIPOTECAS

Dinero por alhajas, efectos y sobre toda garantía sólida.

Sobre alhajas verdad desde el uno y medio por ciento.

Se admite oro y plata al peso, pagando todo su valor.

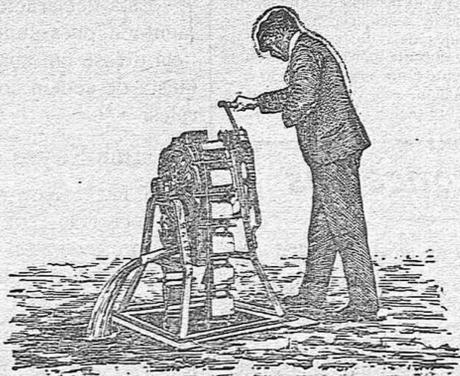
Reserva absoluta.—Estudio, 10, bajo.

Maquinaria y Carpintería de hierro

L. ZORITA

VALLADOLID.—Perú, número 19.—VALLADOLID

Norias de nuevo sistema, patente por 20 años



Las más prácticas en riegos de jardines, casas de labor y pozos públicos y con las que un muchacho de 12 ó 14 años puede elevar 8.000 litros en una hora.

Pídanse catálogos

Antigua corsetera ATENCIÓN

Corsetera de Madrid hoy ofrece á ustedes su casa, con géneros de novedad. Especialidad en corsés y fajas. Idem para niños y niñas.

Galle de la Azucena, núm. 1

GUADALAJARA

CIPRIANA VELLISCO

POR TELÉFONO

Central: Tiene la bondad de decirme donde se venden los trajes para niños mas baratos y elegantes?

Si señora, en la gran Sastrería **INFANTE Preciados, 26**, casa exclusiva y con talleres propios para la confección de toda clase de ropa para niños sin competencia en surtido, gusto y precios económicos.

FIJARSE BIEN

26, PRECIADOS, 26 (portada verde)

Precios de las confecciones más corrientes

Trajes drill superior de 2 á 15 ptas. Lanilla novedad de 5 á 30 id. Jerga todo lana de 12 á 40 id. Piqués gran fantasía de 10 á 30 id. Alpaca elegante de 15 á 50 id. Sombreros desde 1 á 10 id. Gorras de 2 á 5 id.

Infinidad de artículos propios para niños

Nota. Durante el mes de Mayo se regalarán á los niños bonitos é instructivos cuentos infantiles.

9-3

Cal, carbón y leña

se vende. Razón **IZQUIERDO**, Pla. Mayor, núm. 25.